



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES  
**GILBERTO BOSQUES**  
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN



# EL PRESIDENTE DE EGIPTO, ABDEL FATAH AL-SISI, OBTIENE LA REELECCIÓN EN EL CARGO EN ELECCIONES PRÁCTICAMENTE SIN OPOSICIÓN

3 DE ABRIL DE 2018

## MONITOR ELECTORAL



Fuente: AP – Amr Nabil

*Del 26 al 28 de marzo se llevaron a cabo elecciones presidenciales en Egipto, en las que resultó ganador el actual Presidente Abdelfatah al-Sisi con un 97% de los votos. Las elecciones fueron cuestionadas por la falta de genuinos candidatos opositores. Por lo menos seis de los candidatos decidieron retirarse de la contienda, por una alegada persecución y otros tuvieron que hacerlo dado que fueron encarcelados. Por otra parte, la participación ciudadana fue inferior al 41%, a pesar de los esfuerzos para que los ciudadanos acudieran a votar. Cabe recordar que el primer periodo presidencial de al-Sisi se caracterizó por sus esfuerzos para erradicar el terrorismo y mejorar la economía del país.*

***The President of Egypt, Abdelfatah Al-Sisi, obtains his reappointment in elections held essentially without opposition***

*From March 26th to March 28<sup>th</sup>, 2018 presidential elections on Egypt took place. The current President Abdelfatah al-Sisi won the elections with 97 percent of the vote. The elections were criticized due to the lack of genuine opposition candidates. At least six other candidates pulled out since they were pursued by the authorities or imprisoned. Moreover, the voter's turnout was below 41 percent, despite efforts to stimulate Egyptians to participate. It is also noted, that Al-Sisi's first term in office was characterized by efforts to eradicate terrorism and improve the country's economy.*

## Introducción

Del 26 al 28 de marzo se llevaron a cabo elecciones presidenciales en Egipto, las terceras desde el surgimiento del movimiento social de 2011, conocido como Primavera Árabe, que concluyeron con la dimisión del entonces presidente Hosni Mubarak. En esta disputa electoral contendieron por la Presidencia de Egipto el actual mandatario Abdelfatah al-Sisi y Moussa Mostafa Moussa, perteneciente al partido El-Ghad quien había apoyado la reelección de al-Sisi. Finalmente, los resultados favorecieron al Presidente al-Sisi y logró obtener la reelección con un amplio porcentaje de ventaja. No obstante, el proceso no estuvo exento de controversia, principalmente por la presunta falta de alternativas, el excesivo control por parte del actual Gobierno, la imposición de dificultades para la participación de la oposición en la contienda y la falta de un candidato disconforme con el Presidente al-Sisi. El presente Monitor Electoral tiene el objetivo de revisar el contexto y los puntos más destacados de esta elección presidencial. Para cumplir con el fin planteado en el primer apartado se analiza el primer período presidencial de al-Sisi, mediante dos temas principales: seguridad, vinculado con el terrorismo del islamismo radical; y economía, estancada luego de la crisis política en el país. Posteriormente, en el segundo apartado se hace un recuento de los candidatos opositores que pretendieron contender por la presidencia, pero que por distintas razones finalmente no lograron aparecer en la boleta electoral. Finalmente, se revisan los resultados de los comicios.

## Revisión general del primer mandato del Presidente al-Sisi: seguridad y economía

La llegada de Abdelfatah al-Sisi a la Presidencia de Egipto tiene relación directa con las protestas de la Primavera Árabe en 2011. En este país árabe, al igual que en Túnez, Libia, Yemen y Siria, se suscitó un movimiento en contra de los líderes en esos países que se habían perpetuado en el poder durante décadas. En el caso específico de Egipto, el levantamiento popular fue en contra de Hosni Mubarak, en el poder desde 1981, que en consecuencia de las fuertes protestas finalmente dimitió al puesto en febrero de 2011. Fue entonces que se celebraron elecciones presidenciales resultando ganador Mohammed Morsi, miembro de la Hermandad Musulmana.<sup>1</sup> Sus intenciones de establecer las leyes islámicas como derecho positivo provocaron que nuevamente un importante sector de la población, principalmente laico y de cristianos coptos, emprendieran importantes protestas en su

---

<sup>1</sup> Movimiento religioso y político que considera que el islam no sólo es una religión, sino una forma de vida y debe regir todos los aspectos de la vida del ser humano. El objetivo principal de este grupo es obtener el poder e instaurar las leyes islámicas como Ley de Estado de Egipto, entre otros países en los que actúa. Su intención en Egipto fue alejar al gobierno de la laicidad que lo ha caracterizado a lo largo del tiempo. Aunque en general sus miembros rechazan los medios violentos para conseguir sus objetivos, en ciertos episodios algunas facciones internas han utilizado la violencia como herramienta para alcanzar sus metas. Actualmente es un grupo ilegal en Egipto y sus miembros son perseguidos en países como Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. La organización tiene presencia en 52 países, alrededor del mundo, incluidos en Europa, Asia y África. Algunas células también se pueden encontrar en América del Norte, Sudamérica y Australia. La Hermandad Musulmana está vinculada con distintos grupos alrededor del mundo, incluido, Hamas en Palestina. La administración del Presidente Donald Trump en Estados Unidos revisó la posibilidad de declarar a esta organización como un grupo terrorista, pero finalmente decidió explorar a cada uno de los grupos vinculados con la Hermandad Musulmana y decidir de acuerdo a la forma en que actúan para así catalogar cuáles se consideran como grupos terroristas. Por el momento, distintos miembros de este grupo político y religioso son perseguidos en distintos países, mientras que otra parte ha decidido usar la violencia como medio. Para más información véase: Bryony Jones, “¿Qué es la Hermandad Musulmana?”, *CNN*, 4 de julio de 2013. Consultado el 20 de marzo de 2018 en: <http://cnn.espanol.cnn.com/2013/07/04/que-es-la-hermandad-musulmana/>

contra. Cabe recordar la importante tradición a favor del laicismo que ha defendido históricamente Egipto. Por ejemplo, Gamal Abdel Nasser, Presidente de Egipto entre 1956 y 1970 fue el principal impulsor de la separación entre Estado y religión. Posteriormente, el Presidente Anwar Sadat e incluso Hosni Mubarak continuaron defendiendo este valor a través de sus administraciones. Las intenciones de Morsi de degradar el laicismo estatal en Egipto fueron detenidas tras un golpe de Estado del entonces presidente del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas de Egipto, Abdelfatah al-Sisi. Finalmente en 2014 al-Sisi, ya fuera del ejército, se convirtió en Presidente de la República Árabe de Egipto con un amplio apoyo popular. Desde entonces, el Gobierno egipcio se ha caracterizado por una intensa persecución contra los líderes y miembros de la Hermandad Musulmana y en general de las interpretaciones más radicales del islam.

Sin duda, luego de la prolongada administración de Mubarak y el complicado período con Morsi al frente del país; al-Sisi tenía distintos retos que enfrentar como Presidente de Egipto. Sin embargo, su campaña y primer mandato presidencial estuvieron enfocados en dos temas primordiales: la seguridad y el crecimiento económico. Luego de la lucha contra el radicalismo islámico y a favor del laicismo estatal, distintos grupos religiosos se han radicalizado y han perpetrado ataques terroristas, principalmente en contra de las importantes comunidades de cristianos coptos y musulmanes sufistas. Por otro lado, el grupo terrorista autodenominado Estado Islámico vio como una oportunidad la crisis política en el país para proyectar su presencia en territorio egipcio a través de distintos grupos afines. Dadas las complicadas condiciones geográficas y la escasa población en el desierto occidental y oriental de Egipto esas zonas han sido tomadas por grupos islamistas para dirigir sus operaciones. En consecuencia, el ejército egipcio ha implementado una campaña de patrullaje, principalmente en la Península del Sinaí y sus alrededores. Incluso cabe recordar que en el marco de esa operación militar 8 turistas mexicanos fueron abatidos por el ejército egipcio el 13 de septiembre de 2015 a 370 kilómetros al sur de El Cairo. De acuerdo con autoridades de ese país, los mexicanos se encontraban en una zona restringida al turismo donde se implementa la búsqueda y neutralización de posibles terroristas islamistas.<sup>2</sup>

Más recientemente, uno de los episodios que marcó la vida de los egipcios fue el ataque en contra de la mezquita sufí de al-Rawda el 24 de noviembre del año pasado, ubicada en la región de la Península del Sinaí, que dejó alrededor de 300 fallecidos convirtiéndose así en el atentado terrorista más letal de la historia egipcia. Cabe señalar que los principales objetivos de los terroristas han sido las comunidades de cristianos coptos y la de musulmanes que pertenecen a la comunidad sufista, considerada apóstata desde la perspectiva de la fe sunita que practican los grupos radicales en esa zona. Por otro lado, en la frontera occidental de Egipto han emergido distintos grupos terroristas que aprovechan la inestabilidad de Libia para traficar con armas. Una de las principales preocupaciones del Presidente al-Sisi es la cercanía de esa zona con las principales ciudades de Egipto, incluido El Cairo. Algunos analistas consideran que la situación en territorio egipcio podría empeorar por la migración de milicianos del autodenominado Estado Islámico que huyen de Siria e Irak, países donde ha sido vencida la organización terrorista. Aunque en esta zona no ha habido ataques terroristas tan constantes como en la Península del Sinaí, algunos analistas piensan que los traficantes de armas

---

<sup>2</sup> Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, "El ejército egipcio ataca a convoy de turistas mexicanos por error, resultando en la muerte de 8 connacionales", *Senado de la República*, 15 de septiembre de 2015. Consultado el 21 de marzo de 2018 en: [http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/Ni\\_150915\\_Egipto.pdf](http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/Ni_150915_Egipto.pdf)

y la situación tan precaria en Libia contribuyen a que los grupos que actúan en esa región sean potencialmente más peligrosos que las organizaciones que actúan en la frontera oriental.<sup>3</sup>

El Gobierno del Presidente egipcio ha recibido ayuda del Gobierno de Estados Unidos para combatir el terrorismo en ambos lados de la frontera. Además, en el plano político el Presidente al-Sisi ha mostrado apoyo al Gobierno de Khalifa Hifter en Libia, que controla gran parte del territorio que colinda con Egipto. Sin embargo, ambas medidas han mostrado pocos resultados y aún continúa siendo un problema el flujo de militantes de grupos islámicos radicales hacia territorio egipcio. Recapitulando, los ataques en contra del Estado egipcio son sin duda, entre otras cosas, motivados por la represión del Presidente al-Sisi contra movimientos islámicos, incluidos la Hermandad Musulmana luego de la corta pero determinante administración del Presidente Morsi.<sup>4</sup> El mapa 1, elaborado por el Gobierno de Australia, muestra las zonas que esas autoridades recomiendan no visitar en un viaje turístico dado su alta peligrosidad. Las regiones iluminadas de rojo corresponden en primer lugar a toda la frontera egipcia con Libia y, del otro lado, el desierto de la Península del Sinaí, la primera dominada por el contrabando de armas y el segundo bajo el dominio de grupos terroristas.

**Mapa 1. Principales zonas de peligro en Egipto**



Fuente: *Australian Government – Department of Foreign Affairs and Trade*, “Egypt”, 26 de marzo de 2018. Consultado el 30 de marzo de 2018 en: <http://smartraveller.gov.au/Countries/africa/north/Pages/egypt.aspx#>

<sup>3</sup> Sudarsan Raghavan, “Militant threat emerges in Egyptian desert, opening new front in terrorism fight”, *The Washington Post*, 14 de marzo de 2018. Consultado el 22 de marzo de 2018 en: [https://www.washingtonpost.com/world/militant-threat-emerges-in-egyptian-desert-opening-new-front-in-terrorism-fight/2018/03/13/1b24e776-1653-11e8-930c-45838ad0d77a\\_story.html?utm\\_term=.d42e42bc4860](https://www.washingtonpost.com/world/militant-threat-emerges-in-egyptian-desert-opening-new-front-in-terrorism-fight/2018/03/13/1b24e776-1653-11e8-930c-45838ad0d77a_story.html?utm_term=.d42e42bc4860)

<sup>4</sup> *Ídem*.

Por otro lado, en materia económica luego de las revueltas de 2011 y los años posteriores de inestabilidad política, la economía egipcia estaba profundamente dañada. Con el objetivo de subsanar la golpeada situación financiera del país, la administración de al-Sisi recurrió a un préstamo de 12,000 millones de dólares proveniente del Fondo Monetario Internacional (FMI). Asimismo, implementó distintas reformas económicas, por ejemplo, la reducción de los subsidios a la energía, la devaluación de la libra egipcia en un 50% frente al dólar y el aumento del IVA hasta el 14%. Estas medidas produjeron el aumento de los precios en gran parte de los principales productos de consumo en el país. La inflación llegó al 35% en julio de 2017 y provocó el aumento en las tasas de interés a más del 18.5%. Aunque estas medidas tuvieron un alto costo social no se produjeron manifestaciones importantes en contra de ellas.<sup>5</sup>

En consecuencia del préstamo del FMI y la aplicación de políticas de austeridad, la economía egipcia comenzó a mejorar. Por ejemplo, desde la perspectiva de los índices macroeconómicos la tasa de inflación se redujo del 35 al 14%, y se espera que durante este año baje hasta el 12%. Por otro lado, dada la constante mejoría del PIB se espera que se registre un crecimiento del 4.8% en julio próximo, en comparación del 3.5% del año pasado. Por otro lado, la administración del Presidente al-Sisi ha tratado de atraer inversión extranjera a través de la aprobación de una nueva ley que la promueve con la reducción de la burocracia y, simplificando y mejorando procesos internos. Se espera que a mediano plazo la inversión privada en Egipto aumente un 6%.<sup>6</sup>

Uno de los principales retos de los gobiernos alrededor del mundo es traducir los logros macroeconómicos en beneficios para la población en general. Egipto no es la excepción y los egipcios aún tienen serios problemas económicos. Con la finalidad de mejorar las condiciones de los más rezagados, el Gobierno del Presidente al-Sisi ha implementado distintos programas sociales, por ejemplo, ha modernizado la entrega de ayuda económica a través de tarjetas inteligentes para evitar la corrupción o el desvío de recursos, asimismo, creó un seguro de vida que puede ser adquirido por la población más vulnerable. En materia de desempleo la situación tampoco ha mejorado lo suficiente, aunque la tasa ha caído un 11.3% en el último trimestre del 2017, continúa siendo alta. Los principales afectados han sido los jóvenes con educación superior y las mujeres. Estas cifras son singularmente relevantes porque el 53% de la población tiene menos de 25 años.<sup>7</sup>

Finalmente, también debe mencionarse que durante los años en que al-Sisi ha estado al frente de Egipto, el estado de las libertades políticas y la protección de los derechos humanos ha presenciado un detrimento en el marco de su lucha contra los movimientos islamistas radicales. Incluso algunos activistas han acusado que la actual administración ha propiciado una situación más grave que durante el período de 30 años de Mubarak. Por ejemplo, respecto a la oposición política en el país, Mubarak permitió que existiera y actuara, aunque limitadamente. Actualmente numerosos observadores advierten que no existe espacio para que esto suceda. Así lo señala un reporte de *Human Rights Watch* que afirma que el Presidente al-Sisi ha implementado una política de cero tolerancia hacia la disidencia política y la impunidad por los abusos cometidos por el ejército en el

---

<sup>5</sup> Mirette F. Mabrouk, "The President's Scorecard", *Atlantic Council*, 26 de marzo de 2018. Consultado el 29 de marzo de 2018 en: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/the-president-s-scorecard>

<sup>6</sup> *Ídem.*

<sup>7</sup> *Ídem.*

marco de la lucha contra el terrorismo.<sup>8</sup> El mejor ejemplo es la presente elección presidencial y su falta de candidatos opositores, tema que se tratará en el siguiente apartado. Asimismo, sólo durante la administración del Presidente al-Sisi se han dictado 331 sentencias de muerte, número que no ha tenido precedentes en la historia egipcia. Sólo el año pasado se llevaron a cabo 49 ejecuciones, el doble que durante 2016, y siete veces más que en 2015.<sup>9</sup> No sólo las condenas a pena de muerte han aumentado, Amnistía Internacional ha enfatizado que bajo el mandato del Presidente al-Sisi se ha vuelto constante el uso de la tortura, la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial. Asimismo, la represión contra la sociedad civil ha aumentado. Por ejemplo, personal de distintas organizaciones no gubernamentales, principalmente en materia de derechos humanos, han sido víctimas de interrogatorios, prohibición de movilidad, detención y congelación de recursos financieros dado que han señalado las violaciones a los derechos humanos que se han cometido en el marco de la guerra contra el terrorismo que ha emprendido el actual mandatario egipcio.<sup>10</sup>

## Desarrollo del proceso electoral: ausencia de oposición genuina en la contienda

Estas elecciones presidenciales son las terceras en Egipto desde el inicio de las protestas en el país en 2011, en el marco de la Primavera Árabe. Este dato es relevante dado que previo a ese año, el entonces Presidente Hosni Mubarak había cumplido con 5 mandatos de 6 años cada uno, un período en el que evidentemente la incertidumbre electoral no era una constante. Tras la dimisión de Mubarak al cargo, las dos elecciones presidenciales sucesivas habían estado marcadas por un singular entusiasmo de la población dada la nueva oportunidad de poder elegir libremente a sus gobernantes. Este sentimiento se tradujo en las urnas pasando del 23% de participación ciudadana en las últimas elecciones que se realizaron bajo el mandato de Mubarak en 2005, al 52% en las primeras elecciones llevadas a cabo luego de la revuelta de la Primavera Árabe, que le dieron el triunfo a Morsi. Luego del golpe de Estado contra Morsi, las elecciones que se realizaron y que le dieron el triunfo a al-Sisi tuvieron una participación del 47.5%. No obstante, algunos analistas consideran que ese entusiasmo podría haberse mermado entre la población dada la inminente victoria del ahora Presidente al-Sisi, lo que se traduciría en niveles más bajos de participación. Y así fue como sucedió, con una participación electoral que apenas logró alcanzar el 41.5%.

La elección no contó con la participación de candidatos opositores al régimen. El Gobierno del actual mandatario vetó de una u otra manera la llegada de estos aspirantes. Entre los candidatos vetados se encuentran dos militares, ambos arrestados por supuestamente violar el código militar. Ahmed Konsowa y Sami Anan anunciaron en diciembre y enero pasado, respectivamente, sus intenciones de presentarse como candidatos en la elección presidencial. En Egipto para que un militar tenga la posibilidad de postularse a un cargo público debe haber renunciado al ejército, sin embargo, esa renuncia debe ser aceptada por las autoridades militares. En el caso de Konsowa, él mismo declaró que desde hace tres años ha intentado que los Tribunales de la milicia egipcia acepten su renuncia

<sup>8</sup> *Human Rights Watch*, "Egypt - Events of 2017", 2017. Consultado el 2 de abril de 2018 en: <https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/egypt>

<sup>9</sup> Matthew Bell, "In President Sisi's Egypt, human rights are under threat", *PRI*, 2 de febrero de 2018. Consultado el 27 de marzo de 2018 en: <https://www.pri.org/stories/2018-02-02/president-sisi-egypt-human-rights-are-under-threat>

<sup>10</sup> *Amnesty International*, "EGYPT 2017/2018", s.f. Consultado el 27 de marzo de 2018 en: <https://www.amnesty.org/en/countries/middle-east-and-north-africa/egypt/report-egypt/>

y así poder postularse para un cargo público. No obstante, esto no se ha logrado concretar, por lo que desde la perspectiva de las autoridades del ejército el anuncio de Konsowa sobre sus intenciones de presentarse a la elección presidencial violó sus leyes internas y en consecuencia fue detenido.<sup>11</sup> Lo mismo sucedió con Anan, quien fue arrestado luego de anunciar sus intenciones. El Comando General militar egipcio afirmó que Anan había presentado documentos falsos para comprobar que había abandonado el ejército, además de estar acusado de “incitación contra las fuerzas armadas”.<sup>12</sup> En Egipto el ejército tiene un papel primordial y sus miembros gozan de amplia popularidad y respeto entre la población. La llegada al poder del Presidente al-Sisi, entre otras cosas, estuvo altamente influenciada por haber pertenecido a la milicia egipcia. La presencia de algún otro ex militar en la contienda podría haber dividido los votos del Presidente al-Sisi y hubiese sido un adversario complicado de vencer.<sup>13</sup>

Sin embargo, no fueron los únicos que pretendieron presentarse a los comicios y que finalmente no lograron acceder a la contienda. Tal fue el caso de Ahmed Shafik quien fue primer ministro del país entre enero y marzo de 2011. Shafik era visto como el candidato más competitivo, capaz de rivalizar contra el Presidente al-Sisi y representar una verdadera amenaza a sus intenciones de reelegirse en el cargo. Cabe señalar que Shafik ya había sido candidato presidencial en la elección de 2012, y alcanzó el 48.27% de los votos, contra el 51.73% que consiguió Morsi. Desde entonces, Shafik se encontraba exiliado en Emiratos Árabes Unidos y en diciembre pasado regresó a territorio egipcio para anunciar su candidatura por la Presidencia. No obstante, ya en el país se especuló que se encontraba detenido por las autoridades en un hotel en El Cairo. Finalmente, mediante un comunicado publicado a principios de este año anunció que no contendría en la elección presidencial. “Mi ausencia de más de 5 años quizás me distanció de lo que está sucediendo en nuestra nación en términos de desarrollo y logros a pesar de las dificultades. Me he dado cuenta que no seré la persona ideal para dirigir los asuntos del Estado durante el próximo período”, afirmó.<sup>14</sup>

Por otro lado, Khalid Ali, un importante abogado especializado en la defensa de los derechos humanos, abandonó sus aspiraciones presidenciales también en enero pasado. Ali era visto como una importante alternativa para la izquierda egipcia, sin embargo desistió debido a “los obstáculos que le habían impedido incluso estar en la boleta”. Asimismo, denunció que varios miembros de su campaña habían sido arrestados. El anuncio se dio luego del arresto de Sami Anan, lo que presuntamente pudo haber influido en la decisión de Ali.<sup>15</sup> Finalmente, Anwar al-Sadat, sobrino del ex presidente egipcio con el mismo nombre asesinado en 1981, también intentó obtener la candidatura presidencial. Pero se unió a los candidatos que anunciaron que no se presentarían a contender. El argumento, similar al de Ali, giró en torno a las insuficientes condiciones democráticas en el país, falta de competencia genuina y de igualdad de oportunidades entre los aspirantes. Además, al-Sadat informó que su decisión se había basado en gran parte por la supuesta

<sup>11</sup> *Al Jazeera*, “Ahmed Konsowa jailed after launching presidential bid”, 19 de diciembre de 2017. Consultado el 19 de marzo de 2018 en: <https://www.aljazeera.com/news/2017/12/ahmed-konsowa-jailed-launching-presidential-bid-171219144001767.html>

<sup>12</sup> Ruth Michaelson, “Egypt arrests ex-general who stood for election against Sisi”, *The Guardian*, 23 de enero de 2018. Consultado el 19 de marzo de 2018 en: <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/23/former-egyptian-general-arrested-by-military-after-announcing-presidential-bid-sami-anan>

<sup>13</sup> *Al Jazeera*, “Ahmed Konsowa jailed after launching presidential bid”, *op cit.*

<sup>14</sup> *Reuters*, “Egyptian ex-PM Ahmed Shafik says won't run for presidency”, 7 de enero de 2018. Consultado el 19 de marzo de 2018 en: <https://www.reuters.com/article/us-egypt-politics/egyptian-ex-pm-ahmed-shafik-says-wont-run-for-presidency-idUSKBN1EW0MV>

<sup>15</sup> Ruth Michaelson, “Khaled Ali withdraws from Egyptian presidential race”, *The Guardian*, 24 de enero de 2018. Consultado el 19 de marzo de 2018 en: <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/24/khaled-ali-withdraws-egyptian-presidential-race-abdel-fatah-al-sissi>



intimidación y arrestos en contra de sus seguidores. Sin embargo, indicó que podría participar en las elecciones presidenciales de 2022, a las que el Presidente al-Sisi no podría presentarse nuevamente debido a que la Constitución egipcia establece el límite de dos mandatos para el Presidente. Por ahora, al-Sadat es el único líder que ha externado sus intenciones de continuar su participación en la vida política de Egipto y en un futuro competir por la Presidencia de Egipto.<sup>16</sup>

Finalmente, el único candidato que logró acceder a la candidatura fue Moussa Mostafa Moussa, líder del partido El-Ghad. Sin embargo, no fue considerado como un candidato opositor real, ya que la organización política que lidera y él mismo mostraron apoyo a la reelección del Presidente al-Sisi. La candidatura de Moussa fue vista como una simulación para darle legitimidad a la elección, sin que representara un peligro para las intenciones del actual mandatario de reelegirse en el puesto.

La campaña electoral estuvo marcada por la clara ausencia del candidato “opositor” Moussa, ya que aunque intentó exponer su imagen, el grado de difusión no se comparaba con la publicidad desplegada por el mandatario en turno. El Gobierno implementó una fuerte campaña publicitaria a favor del Presidente. Aunque ésta evidentemente incitaba a votar por él, la principal invitación era a la participación. Las predicciones gubernamentales ya revelaban que la intensidad para asistir a votar era poca. La campaña electoral básicamente se concentró en invitar a la población a ejercer su voto, mediante anuncios publicitarios acompañados de celebridades nacionales. Sin embargo, estos esfuerzos no dieron el resultado esperado. El proceso electoral inició con la emisión de votos de los egipcios en el extranjero del 16 al 18 de marzo, que suman alrededor de 9 millones de personas. Los ciudadanos egipcios votaron en 116 sitios autorizados en Embajadas y Consulados alrededor del mundo y las autoridades electorales calificaron la jornada como satisfactoria. Cabe destacar que la diáspora egipcia se ubica principalmente en los países árabes del Golfo. En realidad, la mayoría de ciudadanos en el exilio no asistieron a emitir su voto como protesta a lo que algunos calificaron como una “elección predeterminada”.<sup>17</sup>

Los resultados finales indican que el Presidente al-Sisi obtuvo la victoria con el 97% de los sufragios y que la participación electoral alcanzaría apenas el 41.5%. Esto quiere decir que el actual mandatario se reelegiría en el puesto con 23 millones de votos, frente a los 721,000 de Moussa Mostafa Moussa, que equivaldrían al 3% del total de sufragios emitidos. El padrón electoral egipcio está estimado en 60 millones de personas, de este número en las elecciones donde se eligió por primera vez a al-Sisi se tuvo una participación del 47%. Para evitar la baja participación en la elección, el Presidente de la Comisión Electoral, Lashin Ibrahim, emitió un discurso durante el proceso instando a la población a emitir su voto. Sin embargo, esto no dio buenos resultados. Asimismo, se advirtió sobre la aplicación de multas de hasta 500 libras egipcias a quien no ejerciera su sufragio. Esta disposición ha existido en la Ley egipcia desde hace más de 30 años, pero nunca ha sido aplicada.

Por otra parte, una de las peculiaridades de la elección fue el alto número de papeletas declaradas nulas. Los números indican que en esta condición fueron encontrados dos millones de votos, que equivalen al 5% del total de la votación, por lo que hubo más votos nulos que los que recibió el

<sup>16</sup> Ruth Michaelson, “Sadat nephew and Sisi critic drops Egyptian presidential bid”, *The Guardian*, 15 de enero de 2018. Consultado el 20 de marzo de 2018 en: <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/15/sadat-nephew-and-sisi-critic-drops-egyptian-presidential-bid>

<sup>17</sup> *Arab News*, “Egyptians abroad continue to vote in their country's presidential elections”, 18 de marzo de 2018. Consultado el 26 de marzo de 2018 en: <http://www.arabnews.com/node/1268466/middle-east>

candidato Moussa. Esto demuestra el alto disgusto de la población en general por la falta de candidatos o contra la propia administración del Presidente al-Sisi.<sup>18</sup>

Por último, distintos líderes mundiales enviaron felicitaciones y señales de apoyo a la reelección del Presidente al-Sisi. Entre ellos, no faltó el Presidente Donald Trump quien llamó al líder egipcio para reafirmar “la asociación estratégica” entre ambos países. El Presidente Trump ha sido criticado por extender su apoyo a líderes alrededor del mundo que han obtenido sus triunfos en procesos electorales dudosos o poco democráticos. El Departamento de Estado estadounidense había reportado que previo al inicio de las campañas se habían observado “restricciones a la libertad de expresión y asociación”. No cabe duda que la llamada de Trump a al-Sisi le otorga cierta estabilidad al régimen egipcio dada las importaciones relaciones con Estados Unidos, principalmente en materia de seguridad.<sup>19</sup> Por otro lado, el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, también habló con el Presidente egipcio para felicitarlo. Ambos mandatarios reafirmaron la relación entre ambos países para “trabajar en conjunto en materia de energía, producción y transporte”. Además, abordaron la situación actual en Siria y Palestina, donde recalcaron que tienen posiciones similares. Recientemente, el Presidente Putin también obtuvo su reelección en el cargo, luego de que la oposición rusa no tuviera la capacidad para hacer frente al poder actual del mandatario.<sup>20</sup> Cabe destacar el saludo que el Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, ofreció al Presidente al-Sisi tras su triunfo. La Cancillería venezolana resaltó el “contundente y amplio apoyo popular” que recibió el mandatario egipcio.<sup>21</sup>

## Consideraciones finales

En general, el Presidente al-Sisi ha implementado ambiciosas medidas con el objetivo de mejorar los índices económicos en Egipto. Aunque en cierta medida ha conseguido avanzar en esto, su segundo mandato tendría que estar encaminado en traducir esas mejoras a la economía familiar. El descontento por la situación económica de ciertos sectores podría ocasionar el descontento social y a su vez el inicio de intensas manifestaciones alrededor del país. Una de las maneras de evitarlo es luchar contra el desempleo juvenil mediante el impulso del espíritu empresarial, e integrar a las mujeres en el mercado laboral. Dada la composición de la población egipcia estos dos sectores son de vital importancia para la estabilidad económica y social, y el crecimiento del país. En materia de seguridad, el actual Gobierno ha intentado implementar medidas en contra del terrorismo y el radicalismo islámico. No es sorpresa el interés de esta administración en contener a la oposición islámica luego de la llegada de Morsi al poder en Egipto. Además, las fronteras egipcias se han visto comprometidas por grupos terroristas de corte islamista. No obstante, en el marco de esta lucha armada se ha denunciado que el Gobierno ha violado derechos humanos, principalmente contra los activistas que denuncian las irregularidades que se presentan en las operaciones de detención de presuntos terroristas.

<sup>18</sup> Juan Carlos Sanz, “Al Sisi gana las elecciones hechas a su medida con una baja participación”, *El País*, 30 de marzo de 2018. Consultado el 1 de abril de 2018 en: [https://elpais.com/internacional/2018/03/29/actualidad/1522310505\\_995657.amp.html](https://elpais.com/internacional/2018/03/29/actualidad/1522310505_995657.amp.html)

<sup>19</sup> RTE, “Trump congratulates Egypt's Sisi on his election victory”, 3 de abril de 2018. Consultado en la misma fecha en: [https://www.rte.ie/news/2018/0403/951735-trump\\_al-sisi/](https://www.rte.ie/news/2018/0403/951735-trump_al-sisi/)

<sup>20</sup> TASS, “Putin congratulates al-Sisi on victory in Egypt's presidential election”, 2 de abril de 2018. Consultado el 3 de abril de 2018 en: <http://tass.com/politics/997381>

<sup>21</sup> *TeleSur*, “El presidente Nicolás Maduro aseguró que continuarán fortaleciendo sus relaciones y la cooperación bilateral con Egipto en pro del progreso de los pueblos.”, 2 de abril de 2018. Consultado el 3 de abril de 2018 en: <https://www.telesurtv.net/news/venezuela-felicita-al-sisi-presidente-egipto-20180402-0043.html>

La baja participación en la elección presidencial, a pesar de los intentos por promover el ejercicio del voto mediante la ampliación del horario de recepción de votos y los días de votación de dos a tres, definitivamente es una señal clara de apatía al proceso electoral. En primer lugar, sin duda pudo deberse a la poca incertidumbre sobre el ganador de la contienda dado que eran muy bajas las posibilidades de que al-Sisi no obtuviera la reelección por lo que la población pudo verse poco motivada para participar. Por otro lado, también señala escaso respaldo popular a la actual administración. Más que una elección presidencial, en lo simbólico era un plebiscito de aceptación al mandato del Presidente al-Sisi. Aunque sin duda ha habido resultados favorables y sumamente importantes, como se mencionó anteriormente, estos no han permeado a gran parte de los sectores más desfavorecidos. Además, en el caso de la inseguridad aún hay importantes retos que superar. Aunque el triunfo de al-Sisi se llevó a cabo mediante un alto porcentaje de preferencia, sin duda la poca participación electoral le ha restado legitimidad.

Desde la perspectiva de política exterior, la administración de al-Sisi ha sido bien vista por el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump. La retórica de altos funcionarios de la Casa Blanca y del propio mandatario estadounidense ha sido especialmente elogiosa con el régimen egipcio. Asimismo, el recién elegido Consejero de Seguridad Interior de la administración Trump, John Bolton, también ha mostrado su apoyo a la política de al-Sisi. Para el actual gobierno estadounidense, Egipto se ha vuelto un importante aliado en Medio Oriente principalmente por su lucha en contra del terrorismo y el radicalismo islámico. Asimismo, cabe recordar que Egipto tiene una estrecha relación con Israel, tras la firma del Tratado de Paz Israel-Egipto precedido por un conflicto armado en 1973, lo que ha motivado a distintos gobiernos en Estados Unidos a apoyar las decisiones que emanan de Egipto. La relación entre los Gobiernos egipcio e israelí ha mejorado durante la administración del Presidente al-Sisi, aunque ésta ya era estrecha por la amplia cooperación militar para vigilar la frontera conjunta en la Península del Sinaí. Por otro lado, con Europa el Gobierno del Presidente al-Sisi también tiene una relación estable y de cooperación, principalmente en materia de migración dado que desde Egipto se han implementado distintas medidas para frenar el tránsito indocumentado de africanos que intentan llegar a territorio europeo. Asimismo, desde las fronteras egipcias se detiene el paso del terrorismo hacia Europa por lo que para la Unión Europea el Presidente al-Sisi se ha convertido en un importante aliado. Tanto Estados Unidos, como la Unión Europea han hecho, en general, caso omiso a las acusaciones de violaciones de derechos humanos en territorio egipcio.

Durante este segundo mandato el Presidente al-Sisi debería permitir la apertura política para favorecer la construcción de una verdadera oposición y posibilitar la aparición de nuevos liderazgos que eventualmente lo sustituyan en el poder. Las próximas elecciones presidenciales en Egipto se llevarán a cabo en 2022 y al-Sisi no podría acceder a un tercer mandato. Para hacerlo requeriría una enmienda constitucional que tendría que ser previamente aceptada mediante un referéndum. Por el momento todo indica que el actual mandatario tendría la capacidad de ganar también esa consulta, por ahora hipotética, recordando que el Presidente egipcio cuenta con el respaldo de la elite empresarial en el país y la clase política. Aunque parece ser que al-Sisi tiene intención de realizar esa enmienda y ejercer un mandato, por ahora es muy pronto para decir si sucederá o no. Por su parte, actualmente la oposición es muy débil, conformada casi en su mayoría por los grupos más conservadores de la política egipcia, simpatizantes, por ejemplo, de la Hermandad Musulmana, una menor parte por activistas pro-derechos humanos o remanentes de la antigua estructura estatal

de Mubarak. Cabe recordar que la administración de al-Sisi se ha caracterizado por la persecución y encarcelamiento de islamistas, activistas seculares, entre otros posibles actores que podrían conformar una oposición fuerte. La oposición laica, organizada y fuerte es casi nula. Los intentos por aglutinar esas fuerzas concentradas en al-Sisi han acabado mal, el mejor ejemplo son los candidatos que tenían el objetivo de presentarse a la contienda electoral y fueron vetados, incluso arrestados. No obstante, se ha advertido que luego de esta elección, por la poca legitimidad con la que trascendió, podrían desatarse fuertes manifestaciones o violencia por las dificultades económicas y de seguridad en el país.

En opinión de Elissa Miller, miembro del *Atlantic Council's Rafik Hariri Center for the Middle East*, los próximos años serán muy complicados para la administración de al-Sisi, por lo que se plantean importantes dudas sobre la estabilidad futura de Egipto. Además, plantea que a pesar del alto grado de apoyo supuestamente reflejado en los votos a su favor, la baja participación es signo de la poca confianza del electorado. Por otro lado, la aparición de candidatos provenientes del ejército también podría ser un síntoma de descontento. El Presidente al-Sisi conoce bien las consecuencias de las infirmitades al interior de la milicia egipcia, ya que él mismo tomó el poder, en un primer momento, a través de un golpe de Estado militar. Si estas contrariedades continúan podría verse en riesgo su mandato o por lo menos desatarse la violencia en el país. Además, para sumar a las discrepancias al interior del ejército en los últimos meses se han despedido a altos funcionarios militares y de inteligencia, probablemente subversivos al mandato de al-Sisi. Por ahora, todo indica que el Presidente tiene la capacidad para controlar estas fisuras al interior del régimen, pero sin duda la atención debe mantenerse en esa perspectiva.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES  
**GILBERTO BOSQUES**  
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

**Coordinadora General**

Adriana González Carrillo

**Coordinación y revisión**

Arturo Magaña Duplancher  
Ana Margarita Martínez Mendoza

**Investigación y elaboración**

David Hernández López

**Abril de 2018**

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.



<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>